

MATERIALES EMPLEADOS EN LA CONSTRUCCIÓN: ROMÁNICO

Se emplea al término románico para designar el movimiento arquitectónico que floreció en Europa desde aproximadamente el año 1000 d.C. hasta la aparición, en la segunda mitad del siglo XII, del estilo gótico. Tardíamente llega a zonas de la Península Ibérica en épocas como el siglo XIII, en la cual presentó también una excelente actividad.

La desintegración de la cultura y economía romanas trajo consigo la desaparición de la estructura social capaz de generar un cierto número de arquitectos cualificados y artesanos especializados. Sin sus técnicas, restringidas al arte religioso, los intentos de construir edificios monumentales dieron como resultado unas estructuras que fueron a menudo toscas y de proporciones relativamente modestas.

Existe una gran similitud entre la arquitectura de esta época y la sociedad, entre lo feudal y lo cristiano, donde muchos de los arquitectos fueron monjes.

Para sus construcciones emplean **PIEDRA**. Pero con respecto a épocas anteriores, puertas y ventanas aparecen excelentemente decoradas con arcos de rico diseño. Así, los maestros canteros de la época demostraron que era posible tallar perfectos **SILLARES Y DOVELAS** de los arcos con motivos de todo tipo.

Inicialmente se empleó **MADERA** en las techumbres que, en muchas ocasiones, aparecía ricamente decorada con **PINTURAS** geométricas. Sin embargo, esta técnica hubo de ser abandonada por el elevado grado de combustión que presenta este material. De hecho, muchas obras existentes llegaron parcialmente o reconstruidas en épocas posteriores hasta nuestros días, como el antiguo Claustro de la Catedral de Zamora, por su pérdida por este motivo.

El **LADRILLO** fue poco empleado y su uso fue destinado a espacios interiores. Fue empleado en la construcción de arcos interiores con uniones de **ARGAMASA O MORTERO** sencillo, o empleado a la construcción de bóvedas, pero casi siempre cubierto con **YESERÍA**.

El desarrollo de las bóvedas de **PIEDRA** fue uno de los logros excepcionales de la arquitectura románica. La razón principal para el empleo de las bóvedas fue la necesidad de encontrar una alternativa a las cubiertas de madera de las estructuras prerrománicas, expuestas al fuego y la humedad. Los intentos para solucionar los nuevos problemas estructurales variaron infinitamente. Se utilizaron cúpulas, bóvedas de cañón semicirculares y apuntadas y bóvedas de arista.

En cualquier caso, la Iglesia es el eje de la construcción románica. Los arquitectos de la época buscaban una solución para dar luz al interior del templo. Incluso realizaron juegos con las claraboyas para que ésta incidiese sobre lo místico, haciendo reflejar la luz en la zona del altar mayor. Pero la necesidad de conceder altura al edificio solamente era resuelta con gruesos muros sobre los que cargaba la estructura del templo y su cubierta a dos aguas con **TEJAS DE BARRO COCIDO**. Para ello se incorporó el Contrafuerte a los edificios, como ya se había visto en las construcciones de Asturias. Así, entre dos contrafuertes era posible practicar un pequeño vano que se decoraba de la forma que ya se indicó con arquivoltas.

En ocasiones, los edificios religiosos se constituyeron como fortalezas. Prueba de ello es la presencia de **TORRES DE PIEDRA** en algunos de ellos.